

LOS ADOLESCENTES Y EL DIVORCIO

Divorcios en la ciudad de Buenos Aires

El mayor número de rupturas se da entre los 35 y 44 años



Según la Dirección General de Estadística y Censos, las separaciones legales se producen después de los 10 años de matrimonio; qué dicen los especialistas

LA NACION 6 de mayo de 2017

Pasaron casi cinco años desde que Juan, de 43 años, se divorció de la madre de sus dos hijos. Dentro de tres meses volverá a casarse. Mientras abraza a su futura esposa, cuenta que era muy joven cuando contrajo su primer matrimonio y que el amor se desgastó a los 11 años de convivencia. Está convencido de que el divorcio fue un nuevo comienzo en su vida y que siempre está la oportunidad de empezar de cero y ser feliz.

El caso de Juan se ajusta al promedio. Según cifras publicadas por la Dirección General de Estadística y Censos del gobierno porteño, analizadas y clasificadas

Data, el mayor número de divorcios en la ciudad de Buenos Aires se produce cuando el cónyuge tiene entre 35 y 44 años, y cuando el matrimonio tiene una duración de 10 años en adelante.

Pedro Herscovici, médico psiquiatra especializado en terapia familiar y de pareja, explicó que la causa de este fenómeno no tiene que ver con lo que algunos llaman la crisis de los 40, sino más precisamente con que la gente tiende a separarse cuando se casa joven porque el crecimiento en paralelo está menos asegurado. Continúa en la página 28

"Indudablemente hay más tendencia a divorciarse porque hay etapas evolutivas que se desarrollan de forma dispareja", dijo Herscovici, que es miembro de la Asociación de Psicoterapia Sistémica de Buenos Aires.

www.psicoadolescencia.com.ar

La edad de los porteños a la hora de contraer matrimonio, sin embargo, aumentó un 19% respecto de 1990. En la actualidad las mujeres se casan en promedio a los 33 años, mientras que los hombres lo hacen a los 34. En ese sentido, Sonia Kleiman, psicóloga y directora de la maestría en vínculos, familias y diversidad sociocultural del Hospital Italiano, manifestó: “Eso habla muy bien de la paridad de género que se está construyendo en la Argentina. Hay un espectro amplio de proyectos además de formar familia; muchos jóvenes primero quieren estudiar, trabajar y vivir solos. Casarse era el eje central del siglo pasado, no de éste”.

En 2015, el último año publicado por la Dirección General de Estadística y Censos del gobierno porteño, hubo un total de 5642 divorcios, de los cuales 95 no especificaron su edad. Del total, 1002 se dieron en personas de entre 40 y 44 años; 951 entre los 35 y 39, y 901 entre los 45 y 49.

En cuanto a los factores socioeconómicos que influyen en la decisión de casarse, el número récord de divorcios y matrimonios ocurrió en 1988, el año posterior a la sanción de la ley que permitió a los cónyuges separados de hecho, conseguir el divorcio vincular y volver a contraer nupcias.

Por otro lado, hace 13 años que la mitad de los que se casan se divorcia. Esto equivale a un total de 15 divorcios por día. “Es que vivimos en una época vertiginosa, apenas

Los números en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires Cuántos divorcios hubo en 2015

Edad del Cónyuge	Hasta 4 años de matrimonio	5 a 9 años de matrimonio	10 a 19 años de matrimonio	20 y más años de matrimonio
19	-	1	-	-
20 a 24	17	3	-	-
25 a 29	153	90	8	-
30 a 34	256	291	135	-
35 a 39	141	357	429	11
40 a 44	57	153	501	189
45 a 49	30	70	299	502
50 a 54	10	41	106	231
55 a 59	14	35	47	409
60 y más	13	13	31	499
Total 5547 divorciados	712	997	1697	2141

Fuente dirección general de Estadísticas y censos de la Ciudad de Buenos Aires

Ya no es hasta que las muerte los separe: las personas procuran elegir más, eligen con quién vivir y cómo”, dijo Kleiman. «t

¿Otra fecha significativa? El 2002 fue el año con menor cantidad de separaciones legales. “Después de épocas de crisis económicas, la gente no tiende a separarse porque tiene que

www.psicoadolescencia.com.ar

resolver cuestiones en conjunto. Las parejas se divorcian cuando consiguen cierta autonomía económica que se los permite”, remarcó Herscovici. En contraste, el año con el número más bajo de matrimonios fue 2014.

“Las personas que viven en un buen matrimonio viven también más, mejor y más sanos en comparación con aquellos que terminan infelices matrimonialmente o que generan un mal divorcio -agregó Herscovici-. En los matrimonios con alto nivel de hostilidad latente o manifiesta los que también sufren las consecuencias negativas son los hijos.”

Matrimonio igualitario

La aprobación del matrimonio igualitario en 2010 modificó la radiografía. En 2016 los matrimonios entre mujeres aumentaron un 17% y un 5% en el caso de los hombres, respecto de 2015. Mientras que los matrimonios heterosexuales disminuyeron un 1,1 por ciento.

La licenciada Kleiman dijo que al haber tanto prejuicio y rechazo para aceptar que la heterosexualidad normativa era algo impuesto y creado por un dispositivo sexual o religioso, ahora el matrimonio igualitario es vivido como un logro. Y añadió: “Es lógico, el matrimonio tiende a legitimar a nivel pareja y a nivel social”.

Las causas del divorcio

Un trabajo conjunto realizado por el estudio especializado Miglino y Abogados y la ONG Defendamos Buenos Aires indicó que los divorcios en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano promedian 36 sentencias judiciales cada día. Además, el informe 'Los divorcios en la Ciudad de Buenos Aires en 2015', realizado por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires registró que en 2015 hubo 5.643 divorcios frente a 11.295 matrimonios pero **¿cuáles son las causas principales?**



Los problemas económicos y las mujeres que deciden ponerle fin a la violencia de género que sufren son las causas más comunes de divorcio.

Los divorcios en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano promedian 36 sentencias judiciales cada día. Los problemas económicos y las mujeres que deciden terminar con la violencia de género que sufren son las causas más comunes. Así lo reveló un trabajo conjunto realizado por el estudio especializado Miglino y Abogados y la ONG Defendamos Buenos Aires.

En los últimos 15 meses hubo un total de 15.120 casos de divorcio. **Javier Miglino**, encargado del relevamiento sobre separaciones explicó: “La tasa de divorcios en la Ciudad

www.psicoadolescencia.com.ar

de Buenos Aires se incrementó en un 20%, según la última medición (de 16 divorcios diarios en 2015 a 19 en 2016/2017).

Constituyendo este elemento de medición, uno de los primeros que señala el trabajo conjunto sobre el tema llevado adelante por el estudio especializado Miglino y Abogados y la ONG Defendamos Buenos Aires entre enero 2016 y marzo 2017".

"La crisis económica que conlleva el temor a la pérdida del trabajo y el ingreso, más la recesión que reina en la metrópoli desde fines de 2015 y, en el último tiempo, la violencia de género, han logrado que el índice de 16 divorcios diarios en la Ciudad de Buenos Aires del año 2015 pase a 19 y que por primera vez haya también un informe del Conurbano bonaerense, con un índice similar.

Entre ambos distritos se producen 36 separaciones legales cada 24 horas. Bastante por delante de los 22 de París, 24 de Madrid y 25 de Roma", dijo Miglino, titular de Defendamos Buenos Aires.

A pesar de que las causas comunes de divorcio suelen ser problemáticas del matrimonio y de la vida, problemas importantes de comunicación, y rutina y aburrimiento, hoy otros causantes están creciendo e impulsan el divorcio.

"Más del 50% de los casos no expresan razones para el divorcio, con lo que la situación económica, el fin del amor, el desgaste de la relación, nuevos contactos y un largo etcétera pueden enumerarse entre las causas objetivas de la ruptura. Pero un índice que nunca pasaba del cuatro por ciento, hoy está nada menos que en el 30 y es justamente el causante de un divorcio de cada tres. Estamos hablando de la violencia de género, que fue señalada expresamente en los juicios como causante del divorcio. Pasando, como decía, de menos del 4 por ciento de los casos al 30, lo que es motivo para diferentes análisis jurídicos, sociológicos y económicos", agregó.

En cuanto a los barrios en los que más divorcios se producen, Miglino manifestó: *"Según los domicilios conyugales denunciados, en la Ciudad de Buenos Aires los barrios con mayor cantidad de divorcios son Belgrano (560), Núñez (410), Palermo (389), Recoleta-Barrio Norte (334), Villa Devoto (218) y Flores (199). El resto se desparrama en forma más o menos pareja por toda la ciudad, incluyendo las villas 31, 31 bis (Retiro), 1-11-14 (Bajo Flores), 21 (Barracas)".*



www.psicoadolescencia.com.ar

La Dirección General de Estadística y Censos registró que en el 2015 hubo 5643 divorcios y 11295 matrimonios.

“En el Conurbano marcha al frente San Isidro con 445 casos de divorcio, San Martín 421, La Matanza 399, Lomas de Zamora 221 y Quilmes 198”, agregó. ¿Será entonces que el divorcio se relaciona con el nivel social? Barrios en los que viven personas con un alto poder adquisitivo como Belgrano, Palermo, Recoleta-Barrio Norte, y San Isidro en el Conurbano exponen las cifras más altas de divorcio, mientras que en barrios o zonas menos acomodadas tienen cifras menores.

“Tal vez la peor conclusión de todas sea que 1 de cada 3 matrimonios terminan en violencia de género, constituyendo la causal de divorcio por excelencia en la actualidad”, explicó.

El informe 'Los divorcios en la Ciudad de Buenos Aires en 2015', realizado en junio de 2016, por la Dirección General de Estadística y Censos registró que en el 2015 hubo 5643 divorcios y 11295 matrimonios. Lo que demuestra un descenso respecto de los años 2010 (6594 divorcios) y 2012 (5866 divorcios) y también viene descendiendo desde el año 1990. Pero también lo que descienden son los matrimonios que se contraen en la Ciudad, 13390 en 2010 y 12667 en 2012.

Además, la edad promedio que tenían las personas al momento en que salió la sentencia de divorcio es de entre 40 y 44 años.

El informe de la Dirección General de Estadística y Censos concluyó que *“el número de divorcios muestra un comportamiento relativamente estable posterior a los años cercanos a la sanción de la ley de divorcio donde se registró el pico más alto”.*

Asimismo indicó que la mayoría de los divorcios corresponden a rupturas de 1ras uniones, mientras que hay una participación más alta de los varones cuando se trata de 2dos o más matrimonios.

“Entre 1990 y 2015 los matrimonios se redujeron el 49% mientras que los divorcios lo hicieron el 29%.

En la actualidad, en la Ciudad se registra un divorcio por cada dos nuevos matrimonios” reveló el informe de la Ciudad. En la mayoría de los casos, se trata de hombres y mujeres que se divorcian por 1ra vez.

La entrada en vigencia del nuevo Código Civil en 2015 también afectó a los divorcios en el país. El juez ya no debe exigirles a hombres y mujeres que expliquen por qué quieren separarse para otorgarles el divorcio. Según abogados de familia consultados, la mayoría de las demandas de divorcio las inició sólo uno de los miembros de la pareja.

Cómo afrontar el divorcio con hijos adolescentes

El divorcio es un momento complicado en la vida de quienes lo viven, sobre todo en los hijos adolescentes que pasan por cambios significativos. Estos sencillos consejos serán de utilidad para sobrellevar el divorcio.



- La adolescencia de nuestros hijos es un verdadero reto. Es una etapa de definiciones en la que de forma constante ponen a prueba tu autoridad. Si en ese momento tan importante para su futuro enfrentan el divorcio de sus padres, el desafío será aún mayor, porque la ruptura del núcleo familiar lleva a todos los miembros a encarar un duelo.

Lo anterior puede sonar muy caótico. Ya de por sí, la adolescencia es complicada en la vida, un momento de transición y de cambios importantes en el que se construye una imagen de sí mismo y de cómo lo verán los demás. Podrían presentarse cierta rebeldía y desafío a la autoridad, cambios hormonales significativos que confundan al adolescente y generar variantes en los estados de ánimo. Te invito a que des clic aquí [para saber más sobre los cambios físicos y emocionales en la adolescencia](#).

Si desafortunadamente estás pasando por un divorcio y no sabes cómo afrontarlo con tus hijos adolescentes, te comparto estas recomendaciones:

- **Sé paciente e infórmate**

Tus hijos se encuentran en una etapa de cambios fuertes. Experimentan molestia y tristeza por la desintegración de su familia, por lo que debes tener paciencia y ser firme sin llegar al autoritarismo. Busca la ayuda de un psicólogo. Un especialista puede apoyarte y resolver las dudas que tengas, así como llevar a tus hijos a terapia, para que no estén solos en este proceso y comprendan por lo que están atravesando. Acércate a los maestros en la escuela para que les comentes sobre el divorcio y, a su vez, que ellos te mantengan al tanto si notan algún cambio en el comportamiento de tus hijos.

- **No los involucres en los problemas que surjan por la separación**

Procura mantenerlos alejados de las discusiones. Ante todo, tus hijos deben de saber cuánto los aman y que no importa que sus padres estén separados, siempre serán sus padres. Aunque estén molestos no platiquen de los desacuerdos que tienen frente a ellos, ni los utilicen para tratar de “mediar” el problema.

- **Mantener la comunicación**

www.psicoadolescencia.com.ar

Los padres se encuentran tan inmersos en el divorcio que se olvidan de los sentimientos de sus hijos. Se puede llegar a perder la comunicación, lo que ocasionaría que los hijos estén expuestos a peligros como las drogas o el alcohol, y tal vez buscarán distraerse en internet. Al encontrarse vulnerables podrían ser presas de depredadores en la red, que busquen sacar provecho de los menores.

- **Respetar sus sentimientos y opiniones**

Con el divorcio llegan muchas modificaciones en la vida cotidiana. Es lo más común, por ejemplo, que los hijos se queden a vivir con la madre y el padre tenga el régimen de visitas y convivencias cada semana; esto puede significar un cambio de casa o escuela. Parte de la buena comunicación que debes establecer con los adolescentes es preguntarles cómo se sienten, qué piensan sobre los cambios que están viviendo, respetar sus opiniones y no hacerlos a un lado, porque ellos también tienen mucho que decir.

- **Convivir lo más frecuente que se pueda**

Establecer un régimen de visitas y convivencias para el padre o madre que no vive con ellos que permita la cercanía de los hijos con dicho progenitor; permitir que asistan a las juntas escolares, que convivan con la familia extendida, todo esto para lograr un equilibrio y que ambos padres estén al pendiente del sano desarrollo de sus hijos. En este punto juega un papel importante el abogado de ambas partes, quien puede recomendar lo que sea mejor para los hijos, pero cuidado, también puede dar recomendaciones no muy sanas que conduzcan a un conflicto mayor que termine perjudicando tanto a padres como a hijos.

Saber ser buenos padres, aunque estén separados, es lo más sano para tus hijos; darles esa estabilidad que necesitan ante la ruptura de su familia y con los cambios que se viven en la adolescencia, podría causar conflictos en los jóvenes. Con paciencia, comunicación y amor sin duda podrán salir de este difícil momento. Y recuerda, “Los padres se divorcian, los hijos no”.

Daniela Lopez

<https://familias.com/340/como-afrentar-el-divorcio-con-hijos-adolescentes>

Cómo ayudar a un adolescente a superar el divorcio de sus padres



En general, el **divorcio** o la separación de una pareja suponen una experiencia, que puede producir malestar y frustración en las personas afectadas, incluidos los hijos. Los motivos de la separación pueden traer consecuencias negativas para los niños o adolescentes, ya que el papel de éstos es meramente **pasivo**, y se convierten en víctimas, cuando el comportamiento de sus padres durante la separación es inapropiado.

En muchos casos, el divorcio de los padres es la **mejor alternativa** que se puede llevar a cabo, sobre todo si la pareja entra en un bucle de discusiones frecuentes, por lo tanto tomar la decisión de separarse no siempre es algo negativo para los hijos. Sin embargo, cuando se producen continuas separaciones y reconciliaciones entre los padres, **suelen aparecer emociones negativas en los hijos**, pues éstos viven con la esperanza de que la relación se fortalezca o con la frustración de que su familia puede romperse en cualquier momento.

LA SEPARACIÓN NO SIEMPRE ES NEGATIVO PARA LOS HIJOS, PERO SÍ LOS CAMBIOS POSTERIORES

Las consecuencias dependen del **estilo de afrontamiento** de la ruptura que la pareja decida llevar a cabo. Puede ocurrir que una pareja tarde en decidir separarse, porque no quieren que sus hijos sufran, pero experimentan una insatisfacción personal que produce una actitud de resentimiento hacia ellos que a su vez, favorece la aparición de emociones negativas. También puede haber una acumulación de situaciones que crean un clima hostil, donde se ha perdido el respeto mutuo y el cariño. A veces, la separación puede convertirse, de manera inconsciente, en un **alivio** para los hijos si existe mucha tensión familiar. Por lo tanto, el hecho de producirse una separación o divorcio no es lo que realmente genera consecuencias negativas en los hijos, sino los **efectos** de esa decisión, ya que están relacionados con la manera de llevar a cabo todos los procedimientos y decisiones, que afectan a la convivencia familiar.

Cuando se produce una separación de pareja, las características de la familia cambian y todos los miembros se ven obligados a reorganizar sus derechos, obligaciones y relaciones familiares, para lograr una **adaptación adecuada**.

CUANDO LOS HIJOS DE UNA PAREJA SEPARADA SE ENCUENTRAN EN LA ETAPA ADOLESCENTE

Durante la adolescencia, el **sentimiento de pérdida** se manifiesta a través del comportamiento, mostrándose el adolescente un poco rebelde, experimentando una sensación de vacío, teniendo dificultad para concentrarse, etc. No obstante, estas reacciones suelen ser **habituales** durante la adolescencia, pues van unidas al hecho de sentir que han perdido su infancia y con ello la seguridad que esa etapa le había proporcionado. Por su parte, cuando el adolescente se encuentra ante una separación o divorcio de sus progenitores, experimenta una serie de reacciones emocionales y conductuales significativas como:

- **Presión en la toma de decisiones:** algunos hijos se ven condicionados por sus padres para decidir con quién quieren vivir y cuándo visitarán al progenitor que se encuentre fuera del domicilio familiar. A veces, no toman partido por ninguno de los dos padres y se comportan de forma responsable y "adulta", entendiendo la separación con la mejor actitud posible.

- **Pérdida de la infancia:** puede ocurrir que si la pareja tiene más de un hijo, depositen en los hijos mayores responsabilidades frente a sus hermanos menores y se vean sujetos a las pretensiones, que manifieste alguno de los progenitores, que se encuentre en una situación emocionalmente dependiente.



- **Conflictos internos:** en ocasiones, el hecho de dividir su tiempo, para pasarlo con ambos padres, puede producir un conflicto entre el deseo de ver al progenitor con el que no conviven y el seguir haciendo planes con sus amigos y compañeros. En algunos casos, el adolescente tiende a enfadarse y su reacción es descargar su contrariedad ante la separación de sus padres a través de frecuentes discusiones.

- **La preocupación por el dinero:** algunos adolescentes suelen aprovechar la situación de divorcio, para presionar a los padres y hacerles sentir mal, con el objetivo de que les compensen la situación con una mayor generosidad material.

- **Mayor conciencia:** los adolescentes entienden mejor la situación de separación y, pueden aparecer comportamientos negativos, frente a la vinculación de sus padres con nuevos compañeros. Incluso pueden aparecer celos de la nueva pareja de alguno de los progenitores.

- **La aparición de conductas de internalización:** negativa a comunicarse, retraimiento, introversión, ansiedad, etc.

www.psicoadolescencia.com.ar

- **O conductas exteriorizadas:** robo, consumo de [drogas](#), conductas [violentas](#) frente a sus compañeros, etc.
- **Sensación de malestar interno**, que puede manifestarse a través de problemas de sueño o de concentración, disminución del rendimiento académico, sentimiento de apatía y escasa motivación de logro, etc.
- Vivir una situación de divorcio puede provocar en el adolescente **dos tipos de miedo**: o bien el temor a establecer relaciones sentimentales a largo plazo, o bien la necesidad de encontrar una pareja para toda la vida, por el miedo a sentirse solo, generando conformismo frente a la relación de pareja y necesidad de establecer una nueva relación cuando experimenta una ruptura.

¿CÓMO SE PUEDEN EVITAR O REDUCIR ESTOS EFECTOS?

Es **inevitable** que el adolescente experimente emociones negativas cuando se produce una ruptura entre los progenitores. Como todo ser humano ante cualquier cambio, necesitará un tiempo de adaptación que debe ser respetado. Sin embargo, y como se ha señalado anteriormente, la manera de afrontar la separación por parte de los padres es **crucial**, para que el adolescente pueda atravesar este cambio con la mejor actitud posible. Para ello, proporcionamos **una serie de pautas** que consideramos convenientes, cuando se produce el divorcio de una pareja con hijos adolescentes:

1. El primer paso es establecer una conversación con el adolescente sobre la ruptura que se va a producir entre los padres. Es importante que esta conversación suceda semanas antes de llevar a cabo todos los procedimientos de divorcio, aunque el adolescente pueda sospechar la separación, es conveniente que el

LOS HIJOS DEBEN CONOCER LOS MOTIVOS DE LA RUPTURA

sienta que se le ha tenido en cuenta. La **comunicación familiar** es la clave para su consolidación y para proporcionar la seguridad emocional en los hijos. Además, influirá en el manejo de sus emociones, habilidad que el adolescente ha de adquirir, aceptando el carácter permanente de la separación, afrontando la ira o la rabia de no haber podido hacer nada para arreglar la situación y lo más importante, comprender la ruptura de la relación de sus padres.

2. Con respecto a los temas que le conciernen, los padres deben tener en cuenta siempre la opinión del adolescente, haciéndole cómplice de la **dinámica familiar** que se va a desarrollar a partir de la ruptura.

3. Ambos progenitores deben estar siempre disponibles para ayudar a sus hijos a determinar sus propias decisiones, estableciendo una escucha activa y generando una reflexión conjunta. En otras palabras, ofrecer una **confianza sólida** para cualquier duda o planteamiento que surja en la mente de sus hijos, asegurándoles que sus necesidades siempre van a estar cubiertas.

4. Los motivos de la ruptura deben comunicarse de forma explícita, sin culpar a ningún miembro de la familia. Si salen a la luz los defectos de algún progenitor, es importante señalar también sus cualidades positivas. Los adolescentes valoran mucho la **sinceridad** que los padres muestren, y

www.psicoadolescencia.com.ar

entenderán las razones de la separación que se planteen. Esto les ayudara a considerar que la nueva situación es la mejor manera.



5. La mejor adaptación a la nueva situación para el adolescente es la ausencia de conflictos o disputas entre las personas que él quiere. Por lo tanto, animamos a que se utilice el **diálogo** para aclarar los intereses personales de los padres, evitando así cualquier tipo de discusión.

6. Muchas investigaciones destacan la importancia que tiene para los hijos poder continuar contando con ambos padres y que estos sean **capaces de colaborar entre sí** en lo que les afecta. Por ello, se debe mantener, por un lado, un **contacto regular y frecuente** con el progenitor que deja el domicilio familiar y, por otro, mantener la relación con los dos progenitores, a menos que sea perjudicial por riesgo o daño real hacia los hijos.

7. No permitir, en la medida que sea posible, el cambio en la **rutina diaria** del adolescente, tanto en casa como en la escuela. Esto puede aumentar la sensación de pérdida, la confusión y tensión.

8. No pasar por alto comportamientos o actitudes que no habrían sido consentidos antes de la separación, **evitando cualquier conducta sobreprotectora o permisiva**, ya que esto puede generar en el adolescente un comportamiento caprichoso y exigente.

No todos estamos preparados para afrontar las situaciones difíciles de la mejor manera posible. Muchos padres se sienten perdidos con respecto al trato que deben dar a los hijos. Lo importante es **no sentirse culpable** por la situación que ha surgido, y tener siempre en cuenta que la separación de la pareja no debe afectar a la relación con los hijos, porque la manera en la que estos sufren la fractura familiar, depende del comportamiento que sus padres manifiesten en casa.

Sara Vidal Pérez

<http://www.bekiapadres.com/articulos/ayudar-adolescente-superar-divorcio-padres/>